

tias. Todos estos fueron hijos de Josaphat, rey de Israel.

3 Y su padre les habia dado muchos dones de oro y de plata, y cosas preciosas, y ciudades fuertes en toda la tierra; mas habia dado el reino á Joram, porque él era el primogénito.

(892) 4 Fue pues elevado Joram al reino de su padre; y luego que se hizo fuerte, mató á cuchillo á todos sus hermanos, y asimismo á algunos de los principes de Israel.

5 Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó ocho años en Jerusalem.

6 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acháb; porque tenia por mujer la hija de Acháb, é hizo lo malo en ojos de Jehová.

7 Mas Jehová no quiso destruir la casa de David, á causa de la alianza que con David habia hecho, y porque le habia dicho que le daría lampara á él y á sus hijos perpetuamente.

8 En los dias de este se rebeló la Idumá, para no estar bajo el poder de Judá, y pusieron rey sobre sí.

9 Entonces pasó Joram con sus principes, y llevó consigo todos sus carros; y levantóse de noche, é hirió á los Idumeos que le habian cercado, y á todos los comandantes de sus carros.

10 Con todo eso Edom quedó rebelado, sin estar bajo la mano de Judá hasta hoy. Tambien se rebeló en el mismo tiempo Idrá para no estar bajo de su mano; por cuanto él habia dejado á Jehová el Dios de sus padres.

11 Demás de esto hizo altos en los montes de Judá, é hizo que los moradores de Jerusalem fornicaesen, y á ello impelió á Judá.

12 Y viniéronle letras del profeta Elias, que decian de esta suerte, Jehová, el Dios de David tu padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Josaphat tu padre, ni en los caminos de Asa, rey de Judá,

13 Antes has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que fornicaese Judá, y los moradores de Jerusalem, como fornició la casa de Acháb, y además has muerto á tus hermanos, á la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú.

14 Hé aquí Jehová herirá tu pueblo de una grande plaga, y á tus hijos, y á tus mujeres, y á toda tu hacienda:

15 Y á tí con muchas enfermedades, con enfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan á causa de la enfermedad de cada dia.

(887) 16 Entonces despertó Jehová contra Joram el espíritu de los Philistinos, y de los Arabes, que estaban junto á los Etiopes.

17 Y subieron contra Judá, é invadieron la tierra, y tomaron toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y á sus hijos, y á sus mujeres; que no le quedó hijo, sino Joacház el menor de sus hijos.

18 Despues de todo esto Jehová lo hirió en las entrañas de una enfermedad incurable.

(885) 19 Y aconteció que pasando un dia

tras otro, al fin al cabo de dos años las entrañas se le salieron con la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. Y no le hicieron queoma los de su pueblo, como las habian hecho á sus padres.

20 Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó en Jerusalem ocho años; y fué sin dejar de él desseo. Y sepultáronlo en la ciudad de David, mas no en los sepulcros de los reyes.

CAPITULO 22.

Sucedé á Joram Ochózias su hijo á quien mata Jehú, y también á Joram rey de Israel. Athalia destruye toda la sucesion real excepto á Joas, que fué escondido por la mujer del pontífice Joiada.

Y LOS moradores de Jerusalem hicieron rey en lugar suyo, á Ochózias su menor hijo; porque la tropa que habia venido con los Arabes al campo, habia muerto á todos los mayores; por lo cual reinó Ochózias, hijo de Joram, rey de Judá.

2 Cuando Ochózias comenzó á reinar era de cuarenta y dos años, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre fué Athalia, hija de Omri.

3 Tambien él anduvo en los caminos de la casa de Acháb; porque su madre le aconsejaba á obrar impíamente.

4 Hizo pues lo malo en ojos de Jehová, como la casa de Acháb; porque despues de la muerte de su padre ellos le aconsejaron para su perniciosa intención.

(884) 5 Y él anduvo en los consejos de ellos, y fué á la guerra con Joram hijo de Acháb, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, á Ramoth de Galaad, donde los Sirios hirieron á Joram.

6 Y se volvió para curarse en Jezreel, por que allí estaba enfermo.

7 Esto empero venia de Dios, para que Ochózias fuese hollado viniendo á Joram; porque siendo venido, salió con Joram contra Jehú hijo de Namsí, á al cual Jehová habia ungido para que talase la casa de Acháb.

8 Y fué, que haciendo juicio Jehú con la casa de Acháb, halló á los principes de Judá, y á los hijos de los hermanos de Ochózias, que servian á Ochózias, y matólos.

9 Y buscando á Ochózias, el cual se habia escondido en Samaria, tomaronlo y trajéronlo á Jehú, y le mataron; y diéronle sepultura, porque dijeron: Es hijo de Josaphat, el cual buscó á Jehová de todo su corazón. Y la casa de Ochózias no tenia fuerzas para poder retener el reino.

10 Entonces Athalia, madre de Ochózias, viendo que su hijo era muerto, levantóse y destruyó toda la simiente real de la casa de Judá.

11 Empero Josabeth, hija del rey, tomó á Joas hijo de Ochózias, y arrebátolo de entre los hijos del rey, que mataban, y guardóle á él y á su ama en la cámara de los lechos. Así pues lo escondió Josabeth, hija del rey Joram, mujer de Joiada el sa-

cerdote, (porque ella era hermana de Ochózias,) de delante de Athalia, y no lo mataron.

12 Y estuvo con ellos escondido en la casa de Dios seis años. Entre tanto Athalia reinaba en el país.

CAPITULO 23.

El pontífice Joiada unge á Joas por rey de Judá, y es muerta Athalia. Es destruida la idolatría, y restablecido el divino culto.

(878) 13 Joiada, y tomó consigo en alianza á los centuriones, Azarias, hijo de Jeroham, y á Ismael, hijo de Johanan, y á Azarias, hijo de Obed, y á Masías, hijo de Adías, y á Elisaphat, hijo de Zicri:

2 Los cuales rodeando por Judá juntaron los Levitas de todas las ciudades de Judá, y los principes de las familias de Israel, y vinieron á Jerusalem.

3 Y toda la multitud hizo alianza con el rey en la casa de Dios, y él les dijo: Hé aquí el hijo del rey, el cual reinará como Jehová lo tiene dicho de los labios de David, que la tercera parte de vosotros, los que entran de semana, estarán de porteros con los sacerdotes y los Levitas;

4 Y la otra tercera parte á la casa del rey; y la otra tercera parte á la puerta del Fundamento; y todo el pueblo estará en los patios de la casa de Jehová.

5 Y ninguno entre en la casa de Jehová, sino los sacerdotes y Levitas que sirven: estos entrarán porque estan consagrados, y todo el pueblo hará la guardia de Jehová.

6 Y los Levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entrare en la casa, muera; y estaréis con el rey cuando entrare y cuando saliere.

7 Y los Levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entrare en la casa, muera; y estaréis con el rey cuando entrare y cuando saliere.

8 Y los Levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo habia mandado el sacerdote Joiada; y tomó cada uno los suyos, los que entraban de semana, y los que salian el Sábado; porque el sacerdote Joiada no dió licencia á las compañías.

9 Dió tambien el sacerdote Joiada á los centuriones las lanzas, paveses y escudos que habian sido del rey David, que estaban en la casa de Dios;

10 Y puso en orden á todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el rincón derecho del templo hasta el izquierdo hácia el altar y la casa, en derredor del rey por todas partes.

11 Entonces sacaron al hijo del rey, y pusieronle la corona y el testimonio, é hicieronlo rey; y Joiada y sus hijos le ungiéron, diciendo luego: Viva el rey.

12 Y como Athalia oyó el estruendo de la gente que corria, y de los que bendecian al rey, vino al pueblo á la casa de Jehová;

13 Y mirando vió al rey que estaba junto á su columna á la entrada, y los principes y los trompetas junto al rey; y que todo el pueblo de la tierra hacia alegrías, y sonaban bocinas, y cantaban con instrumentos de música los que sabian alabar. Entonces Athalia rasgó sus vestidos, y dijo: Conjuración, Conjuración.

14 Y sacando el pontífice Joiada los centuriones y capitales del ejército, díjoles: Sacada fuera del recinto; y el que la siguiere, muera á cuchillo; porque el sacerdote habia mandado que no la matasen en la casa de Jehová.

15 Ellos pues le echaron mano, y luego que hubo ella pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron.

16 Y Joiada hizo pacto entre sí y todo el pueblo y el rey, que serian pueblo de Jehová.

17 Despues de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal, y derribáronlo, y tambien sus altares, é hicieron pedazos sus imágenes, y mataron delante de los altares á Mathan, sacerdote de Baal.

18 Luego ordenó Joiada los oficios en la casa de Jehová bajo la mano de los sacerdotes y Levitas, segun David los habia distribuido en la casa de Jehová, para ofrecer á Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con cozo y cantares, conforme á la ordenación de David.

19 Puso tambien á porteros á las puertas de la casa de Jehová, para que por ninguna via entrasen ningun inmundo.

20 Tomó despues los centuriones, y los principales, y los que gobernaban el pueblo, y á todo el pueblo de la tierra, y llevó al rey de la casa de Jehová; y viniendo hasta el medio de la puerta mayor de la casa del rey, sentaron al rey sobre el trono del reino.

21 Y todo el pueblo del país hizo alegrías; y la ciudad estuvo quieta, muerto que hubieron á Athalia á cuchillo.

CAPITULO 24.

Joas, pervertido despues de la muerte de Joiada, hace matar á Zacharías hijo de este. Irreputación de los Sirios, y muerte violenta de Joas por conspiración de los suyos.

(878) 22 E siete años era Joas cuando comenzó á reinar, y cuarenta años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Sibia, de Beerseba.

2 E hizo Joas lo recto en los ojos de Jehová todos los dias de Joiada el sacerdote.

3 Y tomó para él Joiada dos mujeres, y engendró hijos é hijas.

4 Despues de esto aconteció que Joas tuvo voluntad de reparar la casa de Jehová.

5 Y juntó los sacerdotes y los Levitas, y díjoles: Salid por las ciudades de Judá, y juntad dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros poned diligencia en el negocio. Mas los Levitas no pusieron diligencia.

6 Por lo cual el rey llamó á Joiada el principal, y díjole: Por qué no has procurado que los Levitas traigan de Judá y de Jerusalem al tabernáculo del Testimonio la ofrenda que constituyó Moisés, siervo de Jehová, y de la congregación de Israel?

7 Porque la impía Athalia y sus hijos habian destruido la casa de Dios, y además habian gastado en los ídolos todas las cosas consagradas á la casa de Jehová.

8 Mandó pues el rey que hiciesen

un arca, la cual pusieron fuera á la puerta de la casa de Jehová:

9 E hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem, que trajesen á Jehová la ofrenda que Moisés sirvió de Dios *habia constituido* á Israel en el desierto.

10 Y todos los príncipes y todo el pueblo se holgaron, y traían, y echaban en el arca hasta henchirla.

11 Y como venia el tiempo para llevar el arca al magistrado del rey por mano de los Levitas, cuando veian que habia mucho dinero, venia el escriba del rey, y el que estaba puesto por el sumo sacerdote, y llevaban el arca, y vaciábanla, y volvíanla á su lugar: y así lo hacían de día en día, y recogían mucho dinero:

12 El cual daba el rey, y Joiada, á los que hacían la obra del servicio de la casa de Jehová, y tomaban canteros y oficiales que reparasen la casa de Jehová, y herreros, y metalarios para componer la casa de Jehová.

13 Hacían pues los oficiales la obra, y por sus manos fué la obra restaurada, y restituyeron la casa de Dios á su condicion, y la consolaron.

14 Y cuando hubieron acabado, trajeron lo que quedaba del dinero al rey y á Joiada, é hicieron de él vasos para la casa de Jehová, vasos para el servicio, morteros, encharras, vasos de oro y de plata. Y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa de Jehová todos los días de Joiada.

(850.) 15 Mas Joiada envejeció; y murió harto de días: de ciento y treinta años era cuando murió:

16 Y sepultáronlo en la ciudad de David con los reyes, por cuanto habia hecho bien con Israel, y para con Dios, y con su casa.

(840.) 17 Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá, é hicieron acatamiento al rey, y el rey los oyó.

18 Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres y sirvieron á los bosques y á las imágenes esculpidas: y la ira vino sobre Judá y Jerusalem por este su pecado.

19 Y enviéte profetas, para que los redujesen á Jehová, los cuales les protestaron: mas ellos no los escucharon.

20 Y el espíritu de Dios invistió á Zacharías, hijo de Joiada, el sacerdote, el cual estando sobre el pueblo les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantais los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien de ello: porque por haber dejado á Jehová, é tambien os dejará.

(840.) 21 Mas ellos hicieron conspiración contra él, y cubriéronlo de piedras por mandato del rey en el patio de la casa de Jehová.

22 No tuvo pues memoria el rey Joas de la misericordia que su padre Joiada habia hecho con él, antes matóle su hijo, el cual dijo al morir: Jehová lo vea, y lo requiera.

Mat. 23. (839.) 23 A la vuelta del año subió contra él el ejército de Siria; y vinieron á Judá y á Jerusalem, y destruyeron en el pueblo á todos los principales de él, y enviaron todos sus despojos al rey á Damasco.

24 Porque aunque el ejército de

Siria habia venido con poca gente, Jehová les entregó en sus manos un ejército muy numeroso, por cuanto habian dejado á Jehová el Dios de sus padres: y con Joas se hicieron juicios.

25 Y yéndose de él los Sirios, dejáronlo en muchas enfermedades; y conspiraron contra él sus siervos á causa de las sangres de los hijos de Joiada el sacerdote, é hirieronle en su cama, y sepultáronlo en la ciudad de David, mas no lo sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Los que conspiraron contra él fueron Zabab, hijo de Simath, Ammonita, y Jozabad, hijo de Simrith, Moabita.

27 De sus hijos, y de la multiplicación que hizo de las rentas, y de la instauración de la casa de Jehová, he aquí está escrito en la historia del libro de los reyes. Y reinó en su lugar Amasias su hijo.

CAPITULO 25.

Amasias, muertos los que mataron á su padre, viene á los Idumeos; mas adora los dioses de ellos, que él mismo habia tomado en la guerra, y aunque amonestado de Dios por un profeta, no se convierte. Entregalo Dios en manos del rey de Israel, y al fin muere por conspiración de los suyos.

D^e veinte y cinco años era Amasias cuando comenzó á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre fué Joaddan, de Jerusalem.

2 Hizo él lo recto en los ojos de Jehová, aunque no de perfecto corazón.

3 Y luego que fué confirmado en el reino, mató á sus siervos que habian muerto al rey su padre:

4 Mas no mató á los hijos de ellos, segun lo que está escrito en la ley en el libro de Moisés, donde Jehová mandó diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por su pecado.

5 Junió luego Amasias á Judá, y con arreglo á las familias, pisóseles tribunos y centuriones por todo Judá y Benjamin; y tomólos por lista de veinte años arriba, y fueron hablados en ellos trescientos mil escogidos para salir á la guerra, con lentanza y escudo.

6 Y de Israel tomó á sueldo cien mil hombres valientes por cien talentos de plata.

7 Mas un varon de Dios vino á él diciéndole: Rey, no vaya contigo el ejército de Israel; porque Jehová no es con Israel, ni con todos los hijos de Ephraim.

8 Pero si tú vas, si lo haces, y te esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante de los enemigos; porque en Dios está la fortaleza, ó para ayudar, ó para derribar.

9 Y Amasias dijo al varon de Dios: ¿Qué pues se hará de cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el varon de Dios respondió: De Jehová es darte mucho más que esto.

10 Entonces Amasias apartó el escuadron de la gente que habia venido á él de Ephraim, para que se fuesen á sus casas; y ellos se enloñaron grandemente contra Judá, y volviéronse á sus casas encolerizados.

11 Esforzándose entonces Ama-

2. Rey. 14. 1. etc.

Deut. 24. 16. -2. Rey. 14. 6. Jer. 31. 30. Eze. quiel, 18. 20.

(827.)

sias, sacó su pueblo, y vino al valle de la sal, é hirió de los tijos de Seir diez mil.

12 Y los hijos de Judá tomaron vivos otros diez mil, los cuales llevaron á la cuebra de un pedasco, y de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.

13 Empero los del escuadron que Amasias habia despedido, porque no fuesen con él á la guerra, derramáronse sobre las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Beth-oron, é hirieron de ellos tres mil, y tomaron un grande despojo.

14 Regresando luego Amasias de la matanza de los Idumeos, trajo tambien consigo los dioses de los hijos de Seir, y písoselos para sí por dioses, y encorvóse delante de ellos, y quemóse pertumes.

15 Encendióse por tanto el furor de Jehová contra Amasias, y envió á él un profeta, que le dijo: ¿Por qué has buscado los dioses de gente que no libraron su pueblo de tus manos?

16 Y habiéndole el profeta estas cosas, él le respondió: ¿Hante puesto á tí por consejero del rey? Déjate de eso. ¿Por qué quieres que te maten? Y al cesar el profeta dijo luego: Yo sé que Dios ha acordado destruirte, por cuanto hecho esto, y no obedeciste á mi consejo.

(826.) 2. Rey. 14. 8. 9.

17 Y Amasias, rey de Judá, habido su consejo, envió á decir á Joas, hijo de Joacház, hijo de Jehú, rey de Israel: Ven, y vedmonos cara á cara.

18 Entonces Joas, rey de Israel, envió á decir á Amasias rey de Judá: El cardo que estaba en el Libano, envió al cedro que estaba en el Libano diciendo: Dá tu hija á mi hijo por mujer. Y en aquel que las bestias fieras, que estaban en el Libano, pasaron, y hollaron el cardo.

19 Tú dices: Hé aquí he herido á Edom; y con esto tu corazón se enaltece para gloriarte: ahora estate en tu casa; ¿para qué te entremetas en mal, para caer tú, y Judá contigo?

20 Mas Amasias no le quiso oír, porque estaba de Dios, que los queria entregar en manos de sus enemigos, por cuanto habian buscado los dioses de Edom.

21 Subió pues Joas, rey de Israel, la cual es de Judá, en Bethsemes, la cual es de Judá.

22 Pero cayó Judá delante de Israel, y huyó cada uno á su estancia.

23 Y Joas, rey de Israel, prendió en Bethsemes á Amasias rey de Judá, hijo de Joas, hijo de Joacház, y llevólo á Jerusalem; y derribó el muro de Jerusalem desde la puerta de Ephraim hasta la puerta del ángulo, cuatrocientos codos.

24 Asimismo tomó todo el oro y plata, y todos los vasos que se hallaron en la casa de Dios en casa de Obed-edom, y los tesoros de la casa del rey, y los hijos de los príncipes, y volviése á Samaria.

25 Y vivió Amasias, hijo de Joas, rey de Judá, quince años despues de la muerte de Joas, hijo de Joacház, rey de Israel.

(810.) 26 Lo demás de los hechos de Amasias, primeros y postreros, no está todo escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel?

27 Desde aquel tiempo que Amasias se apartó de Jehová, maquinaron contra él conjuración en Jerusalem; y habiendo él huído á Lachis, enviaron tras él á Lachis, y allá lo mataron.

28 Y trajéronlo en caballos, y sepultáronlo con sus padres en la ciudad de Judá.

CAPITULO 26.

Uzzias, ungido por rey en lugar de su padre, es preparado de Dios mientras fué fiel. Engriese despues su corazón, y pretende usurpar el sacerdocio, mas Dios lo hiere de lepra. Muere, y le sucede Jotham su hijo.

U^{NTÓN}CES todo el pueblo de Judá tomó á Uzzias, el cual era de diez y seis años, y pusieronlo por rey en lugar de Amasias su padre.

2 Edificó él á Eloth, y la restituyó á Judá despues que el rey durmió con sus padres.

3 De diez y seis años era Uzzias cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jecholia de Jerusalem.

4 E hizo lo recto en los ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que habia hecho Amasias su padre.

5 Y persistió en buscar á Dios en los días de Zacharías, entendido en visiones de Dios: y en estos días que él buscó á Jehová, Dios le prosperó.

6 Y salió, y peleó contra los Philistéos, y rompió el muro de Gath, y el muro de Jabnia, y el muro de Asdod, y edificó ciudades en Asdod, y en la tierra de los Philistéos.

7 Y dióle Dios ayuda contra los Philistéos, y contra los Arabes que habitaban en Gur-baal, y contra los Ammonitas.

8 Y dieron los Ammonitas presentes á Uzzias, y divulgóse su nombre hasta la entrada de Egipto; porque se habia hecho altamente poderoso.

9 Edificó tambien Uzzias torres en Jerusalem, junto á la puerta del ángulo, y junto á la puerta del valle, y junto á las esquinas; y fortificólas:

10 Asimismo edificó torres en el desierto, y abrió muchas cisternas; porque tuvo muchos ganados, así en los valles como en las vegas, y viñas, y labranzas, así en los montes como en los llanos fértiles; porque era amigo de agricultura.

11 Tuvo tambien Uzzias escuadrones de guerreros, los cuales salían á la guerra en ejército segun que estaban por lista, hecha por mano de Jeiel escriba, y de Maasias gobernador, y por mano de Hananias, que era de los príncipes del rey.

12 Todo el número de los jefes de familias, valientes y esforzados, era dos mil y seiscientos.

13 Y bajo la mano de estos estaba el ejército de guerra de trescientos coseletes, arcos, y hondas de tirar piedras, poderosos y fuertes para ayudar al rey contra los enemigos.

14 Y aprestóles Uzzias para todo el ejército escudos, lanzas, almetes, coseletes, arcos, y hondas de tirar piedras.

15 E hizo en Jerusalem máquinas por industria de ingenieros, para que estuviesen en las torres y en los baluartes, para arrojar saetas y grandes piedras. Y su fama se

2. Rey. 14. 21. y 15. 1.

(800.)

extendió léjos, porque se ayudó maravillosamente, hasta hacerse fuerte.

(765.) 16 Mas cuando fué fortificado, su corazón se enaltecó hasta corromperse; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar sahumerios en el altar del perfume.

17 Y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová de los valientes.

18 Y pusieronse contra el rey Uzías, el quemar perfume á Jehová, sino á los sacerdotes hijos de Aaron, que son consagrados para quemarlo: sal del santuario, porque has prevaricado, y no te redendará en gloria delante del Dios Jehová.

19 Y airóse Uzías, que tenía el perfume en la mano para quemarlo; y en esta su ira contra los sacerdotes la lepra le salió en la frente delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del perfume.

20 Y mirólo Azarías el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes, y hé aquí la lepra estaba en su frente: él hiciéronlo salir apresia de aquel lugar; y él también se dió prisa á salir, porque Jehová lo había herido.

21 Así el rey Uzías fué leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa apartada leproso, por lo que había sido separado de la casa de Jehová: y Joatham su hijo tuvo cargo de la casa real gobernando al pueblo de la tierra.

22 Lo demás de los hechos de Uzías, primeros y postreros, escribiólo Isaias profeta, hijo de Amós.

23 Y durmió Uzías con sus padres, y sepultáronlo con sus padres en el campo de los sepulcros reales: porque dijeron: Leproso es. Y reinó Joatham su hijo en lugar suyo.

CAPITULO 27.
Joatham reinará á los damonios con el favor de Dios; y muerto, sucede en su lugar Acház su hijo.

(758.) 15. 32. **D**E veinticinco años era Joatham cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jersuz, hija de Sadoe.

2 E hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho Uzías su padre, salvo que no entró en el templo de Jehová. Y el pueblo falseaba aun.

3 Edificó él la puerta mayor de la casa de Jehová, y en el muro de la fortaleza edificó mucho.

4 Además edificó ciudades en las montañas de Judá, y labró palacios y torres en los bosques.

5 También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Ammon, á los cuales venció; y diéronle los hijos de Ammon en aquel año cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo, y diez mil de cebada. Esto le dieron los hijos de Ammon, y lo mismo en el segundo año, y en el tercero.

6 Así que Joatham fué fortificado, porque preparó sus caminos delante de Jehová su Dios.

7 Lo demás de los hechos de Joatham, y todas sus guerras, y sus caminos, hé aquí está escrito en el

libro de los reyes de Israel y de Judá.

8 Cuando comenzó á reinar era de veinte y cinco años, y diez y seis años reinó en Jerusalem.

(742.) 9 Y durmió Joatham con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David; y reinó en su lugar Acház su hijo.

CAPITULO 28.
Maldades de Acház, y desastros que acuerza á Judá. Obsértese en su impietad, y por su muerte, sucede en el reino Ezechías su hijo.

(741.) **D**E veinte años era Acház cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem: mas no héizo lo recto en ojos de Jehová, como David su padre.

2 Antes anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y además hizo imágenes de fundición á los Baales: 3 Quemó también perfume en el valle de los hijos de Himom, y además sus hijos por fuego, conforme á las abominaciones de las gentes que Jehová había echado delante de los hijos de Israel.

4 Asimismo sacrificó y quemó perfumes en los altos, y en los collados, y debajo de todo árbol espeso.

5 Por lo cual Jehová su Dios lo entregó en manos del rey de los Sirios, los cuales le derrotaron, y cogieron de él una grande presa, que llevólo á Damasco. Fué también entregado en manos del rey de Israel, el cual lo batió con gran mortandad:

6 Porque Peea, hijo de Remalías, mató en Judá en un día ciento y veinte mil hombres, todos valientes, por cuanto ellos habían dejado á Jehová el Dios de sus padres.

7 Asimismo Zichri, hombre poderoso de Ephraim, mató á Maasias, hijo del rey, y á Azricam su mayor-domo, y á Elecana, segundo después del rey.

8 Tomaron también cautivos los hijos de Israel de sus hermanos doscientos mil, mujeres, muchachos, y muchachas, á más de haber saqueado de ellos un gran despojo, el cual trajeron á Samaria.

9 Había entonces allí un profeta de Jehová, que se llamaba Obed, el cual salió delante del ejército cuando entraban en Samaria, y dijoles: Hé aquí Jehová, el Dios de vuestros padres, por el enojo contra Judá los ha entregado en vuestras manos, y vosotros los habeis muerto contra: hasta el cielo ha lezalo esto.

10 Y ahora habeis determinado sentar á vosotros á Judá y á Jerusalem por siervos y sierras: mas ¿no habeis vosotros pecado contra Jehová vuestro Dios?

11 Oidme pues ahora, y volved á enviar los cautivos que habeis tomado de nuestros hermanos: porque Jehová está airado contra vosotros.

12 Levantáronse entonces algunos varones de los principales de los hijos de Ephraim, Azarías hijo de Johanan, y Berechías, hijo de Mesillemoth, y Ezechías, hijo de Sallum, y Amasa, hijo de Hadlai, contra los que venían de la guerra.

13 Y dijeronles: No metais acá la cantidad; porque el pecado contra Jehová será sobre nosotros. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestras culpas, siendo asaz grande nuestro

delito, y la ira del furor sobre Israel.

14 Entonces el ejército dejó los cautivos y la presa delante de los príncipes y de toda la multitud.

15 Y levantáronse los varones nombrados, y tomaron los cautivos, y vistieron del despojo á los que de ellos estaban desnudos: vistieronlos, y calzaronlos, y diéronles de comer y de beber, y ungieronlos, y condujeron en asnos á todos los hijos de las palmas, cerca de sus hermanos; y ellos se volvieron á Samaria.

16 En aquel tiempo envió á pedir el rey Acház á los reyes de Asiria que le ayudasen:

17 Porque á más de esto los Idumeos habían venido y herido á los de Judá, y habían llevado cautivos.

18 Asimismo los Filisteos se habían derramado por las ciudades, y de la llanura, y al Mediodía de Judá, y habían tomado á Bethemes, á Ajalon, Gedesoth, y Socho, con sus aldeas, Thimna también con sus aldeas, y Gizo con sus aldeas; y habitaban en ellas.

19 Porque Jehová había humillado á Judá por causa de Acház, rey de Israel: por cuanto él había desdudado á Judá, y se rebeldose gravemente contra Jehová.

(740.) 20 Y vino contra él Tigath-pileaser, rey de los Asirios; pues lo redujo á estrechez, y no lo fortificó.

21 Aunque despojó Acház la casa de Jehová, y la casa real, y las de los príncipes, para dar al rey de los Asirios, con todo eso él no le ayudó.

22 Además el rey Acház en el tiempo que *Agabé* lo apuraba, añadió prevaricación contra Jehová.

23 Porque sacrificó á los dioses de Damasco que le habían herido, y dijo: Pues que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también sacrificaré á ellos para que me ayuden; bien que fueron estos su ruina, y la de todo Israel.

24 A más de eso recogió Acház los vasos de la casa de Dios, y quebrólos, y cerró las puertas de la casa de Jehová, é hizo se altares en Jerusalem en todos los rincones:

25 Hizo también altos en todas las ciudades de Judá, para quemar perfumes á los dioses ajenos, provocando así á ira á Jehová el Dios de sus padres.

26 Lo demás de sus hechos, y todos sus caminos primeros y postreros, hé aquí ello está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

(726.) 27 Y durmió Acház con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de Jerusalem: mas no le metieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar Ezechías su hijo.

CAPITULO 29.
Ezechías restaura el culto divino, y ofrece llova de gozo gran número de holocaustos y de sacrificios.

2. Rey. 18. 1. **Y**EZECHIAS comenzó á reinar cuando tenía veinte y cinco años, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Abia, hija de Zacharías.

2 E hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho David su padre.

3 En el primer año, abrió las puertas de la casa de Jehová, y las reparó.

4 E hizo venir los sacerdotes y Levitas, y juntólos en la plaza Oriental.

5 Y dijoles: Oidme, Levitas, y santificaos ahora, y santificareis la casa de Jehová el Dios de vuestros padres, y sacaréis del santuario la inmundicia:

6 Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo en ojos de Jehová nuestro Dios; que lo dejaron y apartaron sus ojos del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas:

7 Y aun cerraron la puerta del pórtico; y apagaron las lámparas; no quemaron perfume, ni sacrificaron holocausto en el santuario al Dios de Israel:

8 Por tanto la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalem, y los ha entregado á turbación, y á execración, y escarmio, como á vosotros con vuestros ojos.

9 Y hé aquí nuestros padres han caído á cuchillo, nuestros hijos, y nuestras hijas, y nuestras mujeres han sido cautivas por esto.

10 Ahora pues yo he determinado hacer alianza con Jehová el Dios de Israel, para que aparte de nosotros la ira de su furor.

11 Hijos míos, no os engañeis ahora, porque Jehová os ha escogido á vosotros para que estéis delante de él, y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queמים perfume.

12 Entonces los Levitas se levantaron. Mahath, hijo de Amasai, y Joel, hijo de Azarias, de los hijos de Coath, y de los hijos de Merari, Cis, hijo de Abdi, y Azarías, hijo de Schaleel: y de los hijos de Gerson, Joab, hijo de Zimma, y Eden, hijo de Joab:

13 Y de los hijos de Elisapham, Simri, y Jehiel; y de los hijos de Asaph, Zacharías, y Mathanias;

14 Y de los hijos de Heman, Jehiel, y Simi; y de los hijos de Jeduthum, Semeías, y Uzziel.

15 Estos juntaron á sus hermanos, y santificáronse, y entraron, conforme al mandamiento del rey, y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová.

16 Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová al atrio de la casa de Jehová, la cual tomaron los Levitas, para sacarla fuera al torrente de Cidon.

17 Y comenzaron á santificar el día primero del mes primero, y á los ocho del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y en el diez y seis del mes primero acabaron.

18 Luego pasaron al rey Ezechías, y dijeronle: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto, y todos sus instrumentos, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios:

19 Asimismo hemos preparado y santificado todos los vasos que en su prevaricación os había maltratado el rey Acház, cuando reinaba; y hé aquí están todas delante del altar de Jehová.

(726.)

Cap. 28.

Cap. 29.

Num. 8.

14. y 18.

2. 6.

4. 9. Rey.

16. 14. 16.

17. etc.

20 Y levantándose de mañana el rey Ezequías, reunió los principales de la ciudad, y subió á la casa de Jehová.

21 Y presentaron siete novillos, siete carneros, siete corderos, y siete machos de cabrío, para expiación por el reino, por el santuario, y por Judá. Y dijo á los sacerdotes, hijos de Aaron, que los ofreciesen sobre el altar de Jehová.

22 Mataron pues los bueyes, y los sacerdotes tomaron la sangre, y esparcieronla sobre el altar: mataron luego los carneros, y esparcieron la sangre sobre el altar: asimismo mataron los corderos, y esparcieron la sangre sobre el altar.

23 Hicieron despues llegar los machos cabrios de la expiación delante del rey, y de la multitud y pusieron sobre ellos sus manos:

24 Y los sacerdotes los mataron, y expandiendo esparcieron la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar á todo Israel: porque por todo Israel mandó el rey hacer el holocausto y la expiación.

25 Y puso tambien Levitas en la casa de Jehová con címbalos y salterios, y arpas, conforme al mandamiento de David, y de Gad, vidente del rey, y de Nathan profeta: porque aquel mandamiento fue por mano de Jehová, por mano de sus profetas.

26 Y los Levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

27 Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto, en el altar, y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó tambien el cántico de Jehová con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel.

28 Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompetas sonaban las trompetas: todo hasta acabarse el holocausto.

29 Y como acabaron de ofrecer, inclinóse el rey, y todos los que con él estaban, y adoraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los principes dijeron á los Levitas que alabasen á Jehová por las palabras de David, y de Asaph Vidente: y ellos alabaron con grande alegría, e inclinándose adoraron.

31 Y respondiendo Ezequías dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora á Jehová: llegáos pues, y presentad sacrificios y alabanzas: y todo liberal de corazón, holocaustos.

32 Y fué el número de los holocaustos, que trajo la congregación setenta bueyes, cien carneros, doscientos corderos: todo para el holocausto de Jehová.

33 Y las otras ofrendas fueron seiscientos bueyes, y tres mil ovejas.

34 Mas los sacerdotes eran pocos, y no podían basta á desollar los holocaustos: y así sus hermanos los Levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron: porque los Levitas tuvieron mayor prontitud de corazón para santificarse que los sacerdotes.

35 Así pues hubo gran multitud de holocaustos, con sebos de pací-

ficos, y libaciones de cada holocausto: y quedó ordenado el servicio de la casa de Jehová.

36 Y alegróse Ezequías, y todo el pueblo, de que Dios hubiese preparado el pueblo: porque la cosa fué prestamente hecha.

CAPITULO 30.

Celebra Ezequías una Pascua solemnísima en Jerusalem, habiendo convocado para ello á todo Israel y Judá.

ENVIÓ tambien Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió letras á Ephraim y Manasés, que viniesen á Jerusalem á la casa de Jehová para celebrar la Pascua á Jehová Dios de Israel.

2 Y habia el rey tomado consejo con sus principes, y con toda la congregación en Jerusalem, para celebrar la Pascua en el mes segundo:

3 Porque entonces no la podían celebrar, por cuanto no habia suficientes sacerdotes santificados, ni el pueblo estaba junto en Jerusalem.

4 Esto agradó al rey y á toda la multitud.

5 Y determinaron hacer pasar pregon por todo Israel, desde Beersebah hasta Dan, para que viniesen á celebrar la Pascua á Jehová Dios de Israel en Jerusalem: porque en mucho tiempo no la habian celebrado al modo que está escrito.

6 Fueron pues correos con letras de mano del rey y de sus principes por todo Israel y Judá, como el rey lo habia mandado, y decían: Hijos de Israel, volved á Jehová el Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, y él se volverá á las reliquias que os han quedado de la mano de los reyes de Asiria:

7 No seáis como vuestros padres, y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Jehová el Dios de sus padres, y él los entregó á desolación, como vosotros veis.

8 No endurezáis pues ahora vuestra cerviz como vuestros padres: dad la mano á Jehová, y venid á su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid á Jehová vuestro Dios, y la ira de su furor se apartará de vosotros.

9 Porque si os volviereis á Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos, y volverán á esta tierra: porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no volverá de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis á él.

10 Pasaron pues los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Ephraim y Manasés hasta Zabulon; mas se reían y burlaban de ellos.

11 Con todo eso algunos hombres de Aser, de Manasés, y de Zabulon se humillaron, y vinieron á Jerusalem.

12 En Judá tambien fué la mano de Dios para darles un corazón para cumplir el mensaje del rey y de los principes, conforme á la palabra de Jehová.

13 Y juntóse en Jerusalem mucha gente para celebrar la solemnidad de los ázimos en el mes segundo; una vasta reunión.

14 Y levantándose quitaron los altares que habia en Jerusalem;

Num. 15. 1. etc.

Num. 9. 10. 11.

Exo. 24. 6.

Cap. 28. 24.

quitaron tambien todos los altares de perfumes, y echáronlos en el torrente de Cedron.

15 Entonces sacrificaron la Pascua á los catorce del mes segundo; y los sacerdotes y los Levitas se santificaron con vergüenza, y trajeron los holocaustos á la casa de Jehová.

16 Y pusieronse en su orden conforme á su costumbre, conforme á la ley de Moisés, varon de Dios: los sacerdotes esparcian la sangre que recibian de mano de los Levitas:

17 Porque habia muchos en la congregación que no estaban santificados, y por eso los Levitas sacrificaban la Pascua por todos los que no se habian limpiado para santificarse á Jehová.

18 Y una gran multitud del pueblo, de Ephraim y Manasés, y de Isachár y Zabulon, no se habian purificado, y comieron la Pascua no conforme á escrito.

19 Mas Ezequías oró por ellos diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio á todo aquel que ha apercebido su corazón para buscar á Dios,

19 A Jehová el Dios de sus padres, aunque no está purificado, según la purificación del santuario.

20 Y oyó Jehová á Ezequías, y sanó al pueblo.

21 Así celebraron los hijos de Israel, que se hallaron en Jerusalem, la solemnidad de los panes sin levadura por siete dias con grande gozo: y alababan á Jehová todos los dias los Levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos de fortaleza á Jehová.

22 Y habló Ezequías al corazón de todos los Levitas que tenian buena inteligencia en el servicio de Jehová: y comieron de lo sacrificado en la solemnidad por siete dias, ofreciendo sacrificios pacíficos, y dando gracias á Jehová el Dios de sus padres.

23 Y toda aquella multitud determinó que celebrasen otros siete dias; y celebraron otros siete dias con alegría.

24 Porque Ezequías, rey de Judá, habia dado á la multitud mil novillos, y siete mil ovejas: y tambien los principes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas; y muchos sacerdotes se santificaron.

25 Alegróse pues toda la congregación de Judá, como tambien los sacerdotes y Levitas, y toda la multitud que habia venido de Israel; asimismo los extranjeros que habian venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá.

26 E hicieronse grandes alegrías en Jerusalem: porque desde los dias de Salomon, hijo de David, rey de Israel, no habia habido cosa tal en Jerusalem.

27 Levantándose despues los sacerdotes y Levitas, bendijeron al pueblo: y la voz de ellos fué oída, y su oración llegó á la habitacion de su santuario, al cielo.

CAPITULO 31.

Despues de celebrar la Pascua, sale el pueblo á destruir la idolatría. Ezequías distribuye los sacerdotes y Levitas en sus órdenes, y para la mansuetud de ellos dá el pueblo una grande abundancia.

HECHAS todas estas cosas, todos los de Israel que se hallaban allí hallado, salieron por las

ciudades de Judá, y quebraron las estatuas, y destruyeron los altares, y derribaron los altos y los altares por todo Judá y Benjamin, y tambien en Ephraim y Manasés, hasta acabarlo todo. Despues volviéronse todos los hijos de Israel cada uno á su posesion y á sus ciudades.

2 Y arregló Ezequías los repartimientos de los sacerdotes y de los Levitas conforme á sus órdenes, cada uno según su oficio; los sacerdotes y los Levitas para el holocausto, y pacíficos, para que ministrasen, para que confesasen y alabasen á las puertas de los reales de Jehová.

3 La contribucion del rey, de su hacienda, era holocaustos á mañana y tarde, y holocaustos para los Sábados, nuevas Lunas, y solemnidades, como está escrito en la ley de Jehová.

4 Mandó tambien al pueblo, que habitaba en Jerusalem, que diesen la porcion á los sacerdotes y Levitas, para que se esforzasen en la ley de Jehová.

5 Y como este edicto fué divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra: trajeron asimismo los diezmos de todas las cosas en abundancia.

6 Tambien los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas: y trajeron los diezmos de lo santificado, de las cosas que habian prometido á Jehová su Dios y pusieronlo por montones.

7 En el mes tercero comenzaron á fundar aquellos montones, y en el mes séptimo acabaron.

8 Y Ezequías y los principes vinieron á ver los montones, y bendijeron á Jehová, y á su pueblo Israel.

9 Y preguntó Ezequías á los sacerdotes y á los Levitas acerca de los montones:

10 Y respondió Azarías sumo sacerdote, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzaron á traer la ofrenda á la casa de Jehová, hemos comido y saciados, y nos ha sobrado mucho: porque Jehová ha bendecido su pueblo, y ha quedado esta muchedumbre.

11 Entonces mandó Ezequías que preparasen cámaras en la casa de Jehová, y preparáronlas.

12 Y metieron las primicias y diezmos, y las cosas consagradas fielmente, y dieron cargo de ello á Chonánias Levita el principal, y Simi su hermano fué el segundo.

13 Y Jehiel, Azazías, Nahath, Asael, Jerimoth, Josabab, Eiel, Ismachías, Mahath, y Benaias, fuerón sobrestantes bajo la mano de Chonánias, y de Simi su hermano, por mandamiento del rey Ezequías, y de Azarías, principe de la casa de Dios.

14 Y Core, hijo de Imna Levita, portero al Oriente, tenia cargo de las limosnas de Dios, y de las ofrendas de Jehová que se daban, y de todo lo que se santificaba:

15 Y á su mano estaba Eden, Benjamin, Jesué, Semaias, Amarias, y Sechánias, en las ciudades de los

2. Rey. 18. 4.

Num. 28.

Lev. 27. 30. Dent. 14. 33.

sacerdotes, para dar con fidelidad á sus hermanos sus partes conforme á sus órdenes, así al mayor como al menor:

16 A más de los varones anotados por sus linajes de tres años arriba, á todos los que entraban en la casa de Jehová, su porción diaria por su ministerio, según sus oficios y clases:

17 Tambien á los que eran contados entre los sacerdotes por las familias de sus padres, y á los Levitas de edad de veinte años arriba, conforme á sus oficios y órdenes:

18 Asimismo á los de su generación con todos sus niños, y sus mujeres, y sus hijos é hijas, á toda la familia: porque con fidelidad se consagraban á las cosas santas.

19 Del mismo modo en orden á los hijos de Aaron, sacerdotes, que estaban en los ejidos de sus ciudades, por todas las ciudades, los varones nombrados *Levitas*, los varones de todas las porciones, y á todos los varones de los sacerdotes, y á todo linaje de los Levitas.

20 De esta manera hizo Ezechias en todo Judá, y ejecutó lo bueno, recto, y verdadero delante de Jehová su Dios.

21 En todo cuanto comenzó en el servicio de la casa de Dios, y en la ley, y mandamientos, buscó á su Dios; é hizo de todo corazón, y fué prosperado.

CAPITULO 32.

Sennachérib invade á Judá; pero es derrotado por el ángel del Señor, y muere después por sus mismos hijos. Arrepientese Ezechias de su engreimiento; y por muerte suya le sucede Manasés su hijo.

DESPUES de estas cosas, y de esta fidelidad vino Sennachérib, rey de los Asirios, entró en Judá, y asentó campo contra las ciudades fuertes, y determinó de entrarlas.

2 Viendo pues Ezechias la venida de Sennachérib, y su aspecto de combatir á Jerusalem,

3 Tavo su consejo con sus príncipes, y con sus valerosos, sobre cegar las fuentes de las aguas que estaban fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron.

4 Juntóse pues mucho pueblo, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo que derrama por en medio del territorio, diciendo: "Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando viniere?"

5 Alentóse así Ezechias, y edificó todos los muros caídos, é hizo alzar las torres, y otro muro por de fuera: fortificó además á Milo en la ciudad de David, é hizo muchas espaldas y paveses.

6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, é hizo los reunir á sí en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablóles al corazón de ellos, diciendo:

7 Esforzáos y confortaos: no temáis, ni hayáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él viene: porque más son con nosotros que con él.

8 Con él es el brazo de carne, mas con nosotros Jehová nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras batallas. Y afirmóse el pueblo

sobre las palabras de Ezechias, rey de Judá.

9 Después de esto Sennachérib, rey de los Asirios, estando él sobre Lachis, y con él toda su potencia, envió sus siervos á Jerusalem, para decir á Ezechias rey de Judá, y á todos los de Judá que *estaban* en Jerusalem:

10 Así ha dicho Sennachérib, rey de los Asirios: "En quién confiáis vosotros para estar cercados en Jerusalem?"

11 ¿No os engaña Ezechias para entregarnos á muerte, á hambre, y á sed, diciendo: Jehová nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria?"

12 No es Ezechias el que ha quitado sus altos y sus altares, y dijo á Judá y á Jerusalem: Delante de este solo altar adorareis, y sobre él quemaréis perfume?"

13 ¿No habeis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho á todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las gentes de las tierras librar su tierra de mi mano?"

14 Qué dios hubo de todos los dioses de aquellas gentes, que destruyeron mis padres, que pudiese salvar su pueblo de mis manos? ¿Por qué podrá vuestro Dios libraros de mi mano?"

15 Ahora pues no os engaña Ezechias, ni os persuade tal cosa, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto ménos vuestro Dios os podrá librar de mi mano?"

16 Y otras cosas hablaron sus siervos contra el Dios Jehová, y contra su siervo Ezechias.

17 Además de esto escribíó letras en que blasfemaba á Jehová el Dios de Israel, y hablaba contra él diciendo: Como los dioses de las gentes de otros países no pudieron librar su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezechias libráralo de mis manos.

18 Y clamaron á gran voz en Judáico al pueblo de Jerusalem que *estaba* en los muros, para espantarlos, y ponerles temor, para tomar así la ciudad.

19 Y hablaron contra el Dios de Jerusalem como contra los dioses de los pueblos de la tierra, obra de manos de hombres.

20 Mas el rey Ezechias, y el profeta Isaias, hijo de Amós, oraron por esto, y clamaron al cielo.

21 Y Jehová envió un ángel, el cual hirió á todo valiente é esforzado, y á los jefes y capitanes en el campo del rey de Asiria. Volvióse por tanto con vergüenza de rostro á su tierra, y entrando en el templo de su Dios, allí lo mataron á cuchillo los que habian salido de sus entrañas.

22 Así salvó Jehová á Ezechias y á los moradores de Jerusalem de las manos de Sennachérib, rey de Asiria, y de las manos de todos: y preservólos de todas partes.

23 Y muchos trajeron ofrenda á Jehová á Jerusalem; y á Ezechias rey de Judá, ricos dones: y fué muy grande delante de todas las gentes después de esto.

24 En aquel tiempo Ezechias en-

(710.)
c. 2. Rey. 18.
17.

d. 2. Rey. 19.
33. etc.

(713.)
a. 2. Rey. 20.
1. Isa. 38.
1.

b. Jerem. 37.
5.

terno de muerte; y oró á Jehová, el cual le respondió, y dióle una señal *mirarosa*.

25 Mas Ezechias no pagó conforme al bien que le habia sido hecho; antes se enalteció su corazón, y fué la ira contra él, y contra Judá y Jerusalem.

26 Empero Ezechias, después de haberse engreído su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalem; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezechias.

27 Y tuvo Ezechias riquezas y gloria mucha, en gran manera; é hizo-se de tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de aromas, de escudos, y de todas alhajas de desear.

28 Asimismo depósitos para las rentas del grano, del vino, y aceite; establos para toda suerte de bestias, y majadas para los ganados.

29 Hizose tambien ciudades, y habos de orejas, y de vacas en gran copia: porque Dios le habia dado mucha hacienda.

30 Este Ezechias tapó los manaderos de las aguas de Gihon la de arriba, y encaminólas abajo al Occidente de la ciudad de David. Y fué prosperado Ezechias en todo lo que hizo.

31 Empero en lo de los embajadores de los príncipes de Babilonia, que enviaron á él para saber del prodigio que habia sucedido en aquella tierra, Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.

32 Lo demás de los hechos de Ezechias, y de sus misericordias, he aquí todo está escrito en la profecía de Isaias profeta, hijo de Amós, y en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 Y durmió Ezechias con sus padres, y sepultáronle en las mismas insignes sepulcros de los hijos de David, honrándole en su muerte todo Judá y los de Jerusalem: y reinó en su lugar Manasés su hijo.

CAPITULO 33.

Manasés, después de sus impietades, se convierte á Dios en su cautiverio de Babilonia, y es restituido á su reino, donde destruye la idolatría y restablece el divino culto. Sucedele su hijo Amon; y á este, muerto por conspiración de los suyos, el piadoso Josías su hijo.

DE doce años *a* era Manasés cuando comenzó á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem.

2 Mas hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á las abominaciones de las gentes que habia echado Jehová delante de los hijos de Israel.

3 Porque edificó los altos que Ezechias su padre habia derribado, y levantó altares á los Baales, é hizo bosques, y adoró á todo el ejército de los cielos, y á él sirvió.

4 Edificó tambien altares en la casa de Jehová, de la cual habia Jehová dicho: "En Jerusalem será mi nombre perpetuamente."

5 Edificó asimismo altares á todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová.

6 Y pasó sus hijos por fuego en el valle de los hijos Hinnom; y miraba en los tiempos, miraba en argüeros, era dado á adivinaciones, y consultaba pythones y encantadores: su-

bió de punto en hacer lo malo en ojos de Jehová, para irritarlo.

7 A más de esto puso una imagen de fundicion, que hizo, en la casa de Dios, de la cual habia dicho Dios á David y á Salomon su hijo: "En esta casa y en Jerusalem, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre:

8 Y nunca más quitaré el pié de Israel de la tierra que yo entregué á vuestros padres, á condicion que guarden y hazan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, estatutos y ordenanzas por mano de Moisés."

9 Hizo pues Manasés desviarse á Judá y á los moradores de Jerusalem, para hacer más mal que las gentes que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Y habló Jehová á Manasés, y á su pueblo; mas ellos no escucharon: por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los Asirios, los cuales apriaron con grillos á Manasés, y atado con cadenas, llevaronlo á Babilonia.

11 Mas luego que fué puesto en angustias, oró ante Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres:

12 Y habiendo á él orado, fué atendido, pues que oyó propicio su oracion, y volviólo á Jerusalem á su reino. Entónces conoció Manasés que Jehová era Dios.

13 Después de esto edificó el muro de afuera de la ciudad de David, al Occidente de Gihon, en el valle, á la entrada de la puerta del Pescado, y cercó á Ophel, y alzólo muy alto; y puso capitanes de ejército en todas las ciudades fuertes por todo Judá.

14 Asimismo quitó los dioses ajenos, y el título de la casa de Jehová, y todos los altares que habia edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalem, y echólo todo fuera de la ciudad.

15 Reparó luego el altar de Jehová, y sacrificó sobre él sacrificios pacíficos y de alabanza; y mandó á Judá que sirviesen á Jehová Dios de Israel.

16 Empero el pueblo aun sacrificaba en los altos, bien que á Jehová su Dios.

17 Lo demás de los hechos de Manasés, y su oracion á su Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre de Jehová el Dios de Israel, he aquí todo está escrito en los hechos de los reyes de Israel.

18 Su oracion tambien, y cómo fué oido, todos sus pecados, y su prevaricación, los lugares donde edificó altos, y habia puesto bosques é ídolos antes que se humillase, he aquí estas cosas estan escritas en las palabras de los videntes.

19 Y durmió Manasés con sus padres, y sepultáronlo en su casa; y reinó en su lugar Amon su hijo.

20 De veinte y dos años *a* era Amon cuando comenzó á reinar, y dos años reinó en Jerusalem.

21 E hizo lo malo en ojos de Jehová, como habia hecho Manasés su padre: porque á todos los ídolos que su padre Manasés habia hecho, sacrificó y sirvió Amon.

22 Mas nunca se humilló delante

f. Sal. 132.
14.

f. 2. Sam. 7.
10.

(677.)

g. 1. Rey. 3.
4.

h. 2. Rey. 21.
19. etc.

de Jehová, como se humilló Manasés su padre; antes aumentó el pecado.

23 Y conspiraron contra él sus siervos, y matáronlo en su casa.

(641.)

24 Mas el pueblo de la tierra hirió á todos los que habían conspirado contra el rey Amon; y el pueblo mismo de la tierra puso por rey en su lugar á Josías su hijo.

CAPITULO 34.

Destruye Josías la idolatría; y ordenada por él la restauración del templo, héllase el libro de la ley, acerca del cual envía á consultar á Huldá profetisa. Anuncia esta el cumplimiento de las amenazas contenidas en el libro, pero que no sería en los días de Josías; y él renueva el pacto entre Dios y el pueblo.

2. Rey. 23. 1. etc.

1. De ocho años era Josías cuando comenzó á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem.

2 Este hizo lo recto en ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse á la diestra ni á la siniestra.

(634.)

(630.)

1. Rey. 13. 2.

3 A los ocho años de su reinado, siendo aun muchacho, comenzó á buscar al Dios de David su padre, y á los doce años comenzó á limpiar á Judá y á Jerusalem de los altos, bosques, esculturas, é imágenes de fundición.

1. Rey. 26. 30.-2. Rey. 23. 11.

4 Y derribaron delante de él los altares de los Baales, é hizo pedazos las imágenes del Sol, que estaban puestas encima: despedazó tambien los bosques, y las esculturas y estatuas de fundición, y desmenuzólos, y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían sacrificado.

5 Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió á Judá y á Jerusalem.

6 Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Ephraim, y Simeon, hasta en Nephtali, con sus lugares assolados alrededor.

7 Y como hubo derribado los altares y los bosques, y quebrado y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos por toda la tierra de Israel, volvióse á Jerusalem.

8 A los diez y ocho años de su reinado, despues de haber limpiado la tierra, y la Casa, envió á Saphan, hijo de Asafías, y á Maasías, gobernador de la ciudad, y á Jofas, hijo de Joachás canceller, para que reparasen la casa de Jehová su Dios:

9 Los cuales vinieron á Hilecias, gran sacerdote, y dieron el dinero que había sido metido en la casa de Jehová, y que los Levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés y de Ephraim, y de todas las reliquias de Israel, y de todo Judá, y Benjamin, habiéndose despues vuelto á Jerusalem.

10 Y entregáronlo en mano de los que hacían la obra, que eran sobrestantes en la casa de Jehová; los cuales lo daban á los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo.

11 Daban asimismo á los oficiales y albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las trabazones, y para entabladura de las casas, las cuales habían destruido los reyes de Judá.

12 Y estos hombres procedían con fidelidad en la obra; y eran sus gobernadores Jahath y Abdías, Levi-

tas, de los hijos de Merari; y Zacharías y Mesullam, de los hijos de Coath, para que activasen la obra. Y de los Levitas eran todos los entendidos en instrumentos de música.

13 Tambien relaban sobre los ganapanes, y eran sobrestantes de los que se ocupaban en cualquier clase de obra: y de los Levitas había escribas, gobernadores y porteros.

14 Y al sacar el dinero que había sido metido en la casa de Jehová, á Hilecias el sacerdote halló el libro de la ley de Jehová dada por mano de Moisés.

2. Rey. 22. 8. etc.

15 Y dando cuenta Hilecias, dijo á Saphan escriba: Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dió Hilecias el libro á Saphan, y á Saphan lo llevó al rey, y contóle el negocio diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fué dado á cargo:

17 Han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y le han entregado en mano de los comisnados, y en mano de los que hacen la obra.

18 A mas de esto declaró Saphan escriba al rey, diciendo: El sacerdote Hilecias me dió un libro. Y leyó Saphan en él delante del rey.

19 Y luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos;

20 Y mandó á Hilecias, y á Ahicam, hijo de Saphan, y á Abdon, hijo de Michá, y á Saphan escriba, y á Asaia, siervo del rey, diciendo:

21 Andad, y consultad á Jehová de mí, y de las reliquias de Israel y de Judá, acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es el furor de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme á todo lo que está escrito en este libro.

22 Entonces Hilecias y los del rey fueron á Huldá, profetisa, mujer de Salum, hijo de Tikvath, hijo de Hasra, guarda de las vestimentas, la cual moraba en Jerusalem en la casa de la doctrina, y dijéronle las palabras dichas.

23 Y ella respondió: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Decid al varón que os ha enviado á mí, que así ha dicho Jehová:

24 Hé aquí yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los moradores de él; todas las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá:

25 Por cuanto me han dejado, y han sacrificado á dioses ajenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos; por tanto mi furor destilará sobre este lugar, y no se apagará.

26 Mas al rey de Judá, que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diré: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Por cuanto oiste las palabras del libro,

27 Y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar, y sobre sus moradores; porque te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, yo tambien te he oído, dice Jehová.

28 Hé aquí yo te recogeré con tus

padres, y serás recogido en tus sepulcros en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar, y sobre los moradores de él. Y ellos refrieron el rey y la respuesta.

2. Rey. 23. 1.

29 Entonces el rey envió y juntó todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

30 Y subió el rey á la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem, y los sacerdotes, y los Levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó á oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová.

31 Y estando el rey en su pie en su sitio, hizo alianza delante de Jehová de caminar en pos de Jehová, y de guardar sus mandamientos, sus testimonios, y sus estatutos, deponiendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro:

32 E hizo se obligaran á ello todos los que estaban en Jerusalem y en Benjamin; y los moradores de Jerusalem hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres.

33 Y quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras de los hijos de Israel, é hizo á todos los que se hallaron en Israel que sirviesen á Jehová su Dios: no se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres todo el tiempo que él vivió.

CAPITULO 35.

Josías celebra la Pascua con grande solemnidad. Saliendo contra Necho, rey de Egipto, es herido y muerto. Lamentado todo el pueblo, y singularmente el profeta Jeremías.

(623.)

2. Rey. 23. 21. 22.

Exo. 12. 6.

Y JOSIAS hizo Pascua á Jehová en Jerusalem, y sacrificó la Pascua á los catorce del mes primero.

2 Y puso á los sacerdotes en sus empleos, y confirmólos en el ministerio de la casa de Jehová.

3 Y dijo á los Levitas que enseñaban á todo Israel, y que estaban dedicados á Jehová: Poned el arca del santuario en la casa que edificó Salomon, hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Ahora serviréis á Jehová vuestro Dios, y á su pueblo Israel.

1. Cron. 9. 10. y 1. Cron. Cap. 23. y 24. y 25. y 26.

Cap. 8.14.

4 Aperciólos segun las familias de vuestros padres por vuestros ordenes, conforme á la prescripción de David rey de Israel, y á de Salomon su hijo:

5 Estad en el santuario segun la distribución de las familias de vuestros hermanos, hijos del pueblo, y segun la division de la familia de los Levitas.

6 Sacrificad luego la Pascua: y despues de santificaros, apercióid á vuestros hermanos, para que hagan conforme á la palabra de Jehová dada por mano de Moisés.

7 Y ofreció el rey Josías á los del pueblo ovejas, corderos, y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil bueyes, todo para la Pascua, para todos los que se hallaron presentes. Esto de la hacienda del rey.

8 Tambien sus principes ofrecieron con liberalidad al pueblo, y á

los sacerdotes y Levitas: Hilecias, Zacharías, y Jehiel, principes de la casa de Dios, dieron á los sacerdotes para hacer la Pascua dos mil y seiscientas ovejas, y trescientos bueyes.

9 Asimismo Chononias, Semelías, y Nathanael, sus hermanos, y Hasabias, Jehiel, y Josabab, principes de los Levitas, dieron á los Levitas para los sacrificios de la Pascua cinco mil ovejas, y quinientos bueyes.

10 Aprestado así el servicio, los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y asimismo los Levitas en sus ordenes, conforme al mandamiento del rey.

11 Y sacrificaron la Pascua; y esparcían los sacerdotes la sangre tomada de mano de los Levitas, y los Levitas desollaban.

Cap. 29.

12 Tomaron luego del holocausto, para dar conforme á los repartimientos por las familias de los del pueblo, á fin que ofreciesen á Jehová, segun está escrito en el libro de Moisés: y asimismo tomaron de los bueyes.

13 Y asaron la Pascua al fuego segun la costumbre: mas lo que había sido santificado lo cocieron en ollas, en calderos, y calderas, y repartieronlo prestamente á todo el pueblo.

14 Y despues aderezaron para sí y para los sacerdotes; porque los sacerdotes, hijos de Aaron, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de los sebos: por tanto los Levitas aderezaron para sí, y para los sacerdotes hijos de Aaron.

15 Asimismo los cantores, hijos de Asaph, estaban en su puesto conforme al mandamiento de David de Asaph, y de Herman, y de Jeduthun, vidente del rey: tambien los porteros estaban á cada puerta, y no era menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los Levitas aparejaban para ellos.

16 Así fué aprestado todo el servicio de Jehová en aquel día, para hacer la Pascua, y sacrificar los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandamiento del rey Josías.

17 Y los hijos de Israel que allí se hallaron, hicieron la Pascua en aquel tiempo, y la solemnidad de los panes sin levadura, por siete días.

18 Nunca tal Pascua fué hecha en Israel desde los días de Samuel el profeta; ni ningun rey de Israel hizo Pascua tal, como la que hizo el rey Josías, y los sacerdotes, y Levitas, y todo Judá é Israel, los que de estos allí se hallaron, juntamente con los moradores de Jerusalem.

19 Esta Pascua fué celebrada en el año diez y ocho del rey Josías.

20 Despues de todas estas cosas, luego de haber Josías preparado la casa, Necho, rey de Egipto, subió á hacer guerra en Charchamis, junto á Eufrates; y salió Josías contra él.

21 Y él le envió embajadores diciendo: ¿Qué tenemos yo y tú, rey de Judá? Yo no vengo contra tí hoy, sino contra la casa que me hace guerra; y Dios dijo que me apresu-

Exo. 12. 8.

9.

1. Cron. 25. 1. etc.

1. Cron. 9. 17. y 26.

14.

(610.)

2. Rey. 23.

29.

rase. Déjate de tomarte con Dios, que es conmigo, no te destruya.

22 Mas Josías no volvió su rostro de él, antes disfrázose para darle batalla, y no atendió á las palabras de Necháo, que era de boca de Dios; y vino á darle la batalla en el campo de Megiddo.

23 Y los archeros tiraron al rey Josías flechas, y dijo el rey á sus siervos: Quitádmelo de aquí, porque estoy herido gravemente.

24 Entonces sus siervos lo quitaron de aquel carro, y pusieronlo en otro segundo carro que tenía; y llevaronlo á Jerusalem, y murió, y pusieronlo en los sepuleros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalem hizo duelo por Josías.

25 Y endechó Jeremías por Josías; y todos los cantores y cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy, y las dicen por norma para endechar en Israel, las cuales estan escritas en las Lamentaciones.

26 Lo demás de los hechos de Josías, y sus piadosas obras, contómelo á lo que está escrito en la ley de Jehová.

27 Y sus hechos primeros y posteriores, hé aquí está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

CAPITULO 36.

Joacház, Joachín, y Sedecias, últimos reyes de Judá y su cautiverio. Nabucodonosor destruye á Jerusalem. Ciro permite que los Judíos vuelvan á ella.

1 E NTONCES ^a el pueblo de la tierra tomó á Joacház, hijo de Josías, é hicieronle rey en lugar de su padre en Jerusalem.

2 De veinte y tres años era Joacház cuando comenzó á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem.

3 Y el rey de Egipto lo quitó de Jerusalem, y condenó la tierra en cien talentos de plata, y uno de oro.

4 Y constituyó el rey de Egipto á su hermano Eliachim por rey sobre Judá y Jerusalem, y mudóle el nombre en Joakim; y á Joacház su hermano tomó Nacháo, y llevólo á Egipto.

5 Cuando comenzó á reinar Joakim era de veinte y cinco años, y reinó once años en Jerusalem: é hizo lo malo en ojos de Jehová su Dios.

6 Y subió contra él Nabucodonosor, rey de Babilonia, y atado con cadenas lo llevó á Babilonia.

7 También llevó Nabucodonosor á Babilonia parte de los vasos de la casa de Jehová, y púsolos en su templo en Babilonia.

8 Lo demás de los hechos de Joakim, y las abominaciones que hizo y lo que en él se halló, hé aquí está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá; y reinó en su lugar Joachín su hijo.

9 De ocho años ^d era Joachín cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses y diez dias en Jerusalem: é hizo lo malo en ojos de Jehová.

10 Á la vuelta del año el rey Na-

bucodonosor envió, é hizo lo llevar á Babilonia, juntamente con los vasos preciosos de la casa de Jehová, y constituyó á Sedecias su hermano por rey sobre Judá y Jerusalem:

11 De veinte y un año ^e era Sedecias cuando comenzó á reinar, y once años reinó en Jerusalem.

12 É hizo lo malo en ojos de Jehová su Dios, y no se humilló delante de Jeremías profeta que le hablaba de parte de Jehová.

13 Rebelóse asimismo contra Nabucodonosor, al cual había jurado por Dios, y endureció su cerviz, y obstinó su corazón, para no volverse á Jehová el Dios de Israel.

14 Y tambien todos los principes de los sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la prevaricación siguiendo á todas las abominaciones de las gentes, y contaminando la casa de Jehová, la cual él había santificado en Jerusalem.

15 Y ^f Jehová el Dios de sus padres envió á ellos amonestacion por mensajeros de Dios, levantándose de mañana y enviándolos: porque él tenía misericordia de su pueblo, y de su habitacion.

16 Mas ellos hacian escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió el furor de Jehová contra su pueblo, y que no hubo remedio:

17 ^g Por lo cual trajo contra ellos al rey de los Caldeos, el qual echó sus mancochos en la casa de su santuario, sin perdonar jóven, ni doncella, ni viejo, ni decrepito, todos los entregó en sus manos.

18 Asimismo todos los vasos de la casa de Dios, grandes y chicos, y los tesoros del rey, y de sus principes, todo lo llevó á Babilonia.

19 Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalem, y consumieron al fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus vasos deseables.

20 Los que quedaron del cuchillo, pasáronlos á Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas:

21 Para que se cumpliese la palabra de Jehová ⁱ por la boca de Jeremías: hasta que la tierra hubo gozado ^j sus Sábados: porque todo el tiempo de su aislamiento reposó hasta que los setenta años fueron cumplidos.

22 ^k Mas al primer año de Ciro, rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová, dicha por boca de Jeremías, Jehová excitó el espíritu de Ciro, rey de los Persas, el cual hizo pasar pregon por todo su reino, y tambien por escrito, diciendo:

23 Así dice Ciro, rey de los Persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me ha encargado que le edifique casa en Jerusalem, que es en Judá. ¿Quién de vosotros ^l hay de todo su pueblo? Jehová su Dios sea con él, y suba.

^a 2. Rey. 24. 17. Jer. 37. 1. ^f 2. Rey. 24. 15. Jer. 52. 1. etc.

(536.)

^g Jer. 25. 3. y 35. 15.

^h Jer. 50. 1. etc.

(588.)

ⁱ Jer. 25. 9. 12. y 29. 10. ^j Lev. 26. 34. 35. 43.

(536.) (588.) ^k Esd. 1. 1. ^l Jer. 25. 12. 13. y 29. 10.

^j Zac. 12. 11.

^a 2. Rey. 23. 30. etc.

^b 2. Rey. 23. 33.

(607.)

(606.)

^c 2. Rey. 24. 13. Dan. 1. 2.

(599.) ^d 2. Rey. 24. 8.

LIBRO DE ESDRAS.

CAPITULO 1.

Ciro, inspirado de Dios, dá libertad al pueblo Judáico, y restituyendo los vasos que habian sido tomados del templo, envia á los Judíos á que lo reedifiquen.

Y EN el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová, ^a dicha por boca de Jeremías, excitó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pasar pregon por todo su reino, y tambien por escrito, diciendo:

2 Así ha dicho Ciro, rey de Persia: Jehová, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, ^b me ha mandado que le edifique casa en Jerusalem, que está en Judá.

3 ¿Quién ^c hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él, y suba á Jerusalem, que está en Judá, y edifique la casa á Jehová Dios de Israel, (él es el Dios,) la cual ^d está en Jerusalem.

4 Y á cualquiera que hubiere cuidado de todos los lugares donde peregrinaren los hombres de su lugar le ayuden con plata, y oro, y hacienda, y con bestias; ^e con dones voluntarios para la casa de Dios, la cual ^f está en Jerusalem.

5 Entonces se levantaron las cabezas de las familias de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y Levitas de todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir á edificar la casa de Jehová, la cual ^g está en Jerusalem.

6 Y todos los que estaban en sus alrededores conortaron las manos de ellos con vasos de plata y de oro, con hacienda y bestias, y con cosas preciosas, á más de lo que se ofreció voluntariamente.

7 Y el rey de Ciro sacó los vasos de la casa de Jehová, que Nabucodonosor ^h había traspasado de Jerusalem, y puesto en la casa de sus dioses.

8 Sábados pues Ciro, rey de Persia, por mano de Mithridates tesoroero, el cual los dió por ⁱ cuenta á Sesbassar, principe de Judá.

9 Y está en la cuenta de ellos: Treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veinte y nueve encillios, 10 Treinta tazas de oro, cuatrocientas y diez otras tazas de plata, y mil otros vasos.

11 Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil y cuatrocientos. Todos los hizo llevar Sesbassar con los que subieron del cantiverio de Babilonia á Jerusalem.

CAPITULO 2.

Número de los que volvieron de la cautividad de Babilonia á Jerusalem, y cuenta de los vasos sagrados que Ciro restituyó al templo.

ESTOS son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de la transmigracion que Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo traspasar á Babilonia, y

que volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad: 2 Los cuales vinieron con Zorobabel, Jesua, Nehemias, Seraias, Reelaias, Mardocheo, Bilsan, Mispar, Bigvai, Rehum, y Baana. La cuenta de los varones del pueblo de Israel es aquesta:

3 Los hijos de Paros fueron dos mil ciento setenta y dos.

4 Los hijos de Sephatias, trescientos setenta y dos.

5 Los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco.

6 Los hijos de Pahath-Moab, de los hijos de Josué ^b y de Joab, dos mil ochocientos y doce.

7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

8 Los hijos de Zattu, novecientos cuarenta y cinco.

9 Los hijos de Zachái, setecientos y sesenta.

10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos.

11 Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y tres.

12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veinte y dos.

13 Los hijos de Adoniam, seiscientos sesenta y seis.

14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis.

15 Los hijos de Adin, cuatrocientos cincuenta y cuatro.

16 Los hijos de Ater, de Ezechias, noventa y ocho.

17 Los hijos de Besai, trescientos veinte y tres.

18 Los hijos de Jora, ciento y doce.

19 Los hijos de Hasum, doscientos veinte y tres.

20 Los hijos de Gibbar, noventa y cinco.

21 Los hijos de Beth-lehem, ciento veinte y tres.

22 Los varones de Nethopha, cincuenta y seis.

23 Los varones de Anathoth, ciento veinte y ocho.

24 Los hijos de Azmaveth, cuarenta y dos.

25 Los hijos de Chltriath-jeirim, Cephaira, y Beeroth, setecientos cuarenta y tres.

26 Los hijos de Rama y Gabaa, seiscientos veinte y uno.

27 Los varones de Michmas, ciento veinte y dos.

28 Los varones de Beth-el y Hai, doscientos veinte y tres.

29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos.

30 Los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis.

31 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

32 Los hijos de Harim, trescientos y veinte.

33 Los hijos de Lod, Hadid, y Ono, setecientos veinte y cinco.

34 Los hijos de Jericho, trescientos cuarenta y cinco.

^b Neh. 7. 11.

^a Neh. 7. 6. etc.